



## Presentación

Lourdes Gaitán<sup>1</sup>

[en] Foreword

[pt] Apresentação

El nacimiento de esta revista se debe, en buena parte, a una suma de inquietudes que estaban latentes entre las personas estudiosas de la infancia y la adolescencia en España, Portugal y los países de América Latina que comparten con aquellos el respectivo idioma. A través de contactos cruzados entre unas y otras, se había puesto de manifiesto, en sucesivas ocasiones, la necesidad que sentíamos de disponer de espacios donde poner en común tanto nuestras intuiciones como nuestros hallazgos en el campo del conocimiento científico que pone su foco sobre la vida, las circunstancias de vida, los acontecimientos y las acciones que afectan, y de los que son protagonistas, los niños, niñas y adolescentes de nuestros respectivos países.

Con frecuencia, con motivo de encuentros académicos, o de proyectos de investigación compartidos, habíamos comprobado también las semejanzas que se daban entre los hechos que se ponían de manifiesto en nuestros estudios, a la vez que la diversidad que se producía en lo referido a la forma de manifestarse unos mismos fenómenos en diferentes lugares. Habíamos podido constatar, también, cómo las herramientas metodológicas que aplicábamos unos y otros eran susceptibles de adaptarse, mejor o peor, según los contextos específicos, al estudio de las realidades que adquirirían relevancia en cada lugar, así como las posibilidades de aprovechar la experiencia adquirida por los demás en beneficio de nuestras propias indagaciones.

Un tercer aspecto en el que veníamos a coincidir los hispano y luso hablantes era la escasez de fuentes (textos, tesis, artículos, comunicaciones en congresos) de los que podíamos disponer en nuestros idiomas, y de qué modo la mayoría de nosotras encontrábamos los principales referentes epistemológicos, teóricos y metodológicos en que apoyarnos, en toda la amplia literatura que está producida principalmente en inglés. En paralelo a esto, nos encontrábamos también con la circunstancia de que, si deseábamos intercambiar conocimientos y comunicarnos con otras y otros académicos dedicados al estudio social de la infancia y la adolescencia, nos veíamos obligados a traducir, no solo nuestras palabras, sino también, en parte, los pensamientos que vehiculan las mismas, a aquel mismo idioma.

---

<sup>1</sup> Socióloga de la Infancia.  
E-mail: lourdesgaitan22@gmail.com

Todo ello cristalizó en la idea de la creación de una revista científica puesta al servicio de las y los investigadores, de profesionales y del público interesado en las cuestiones de infancia y adolescencia en general, que vehiculara un intercambio productivo entre todos ellos. Sin desconocer las diversas iniciativas existentes en el plano de las publicaciones científicas de carácter periódico enfocadas hacia este grupo de población, la revista SOCIEDAD E INFANCIAS pretende insertarse en la corriente internacional de los nuevos estudios de infancia, cuyos antecedentes y desarrollo actual se exponen brevemente a continuación.

Está aceptado que la que se llamó al principio “nueva sociología de la infancia” estructura el campo de los que actualmente se conocen como *Childhood Studies* o estudios de infancia (Sirota, 2012). De este modo, los antecedentes a los que nos referimos se remontan a la última década del siglo XX, e incluso un poco antes. Así, en 1982, Chris Jenks edita en Gran Bretaña *The Sociology of Childhood: Essential Readings* donde reúne una variedad de textos de autores consagrados con el propósito de demostrar la ausencia de cualquier visión consensuada del niño en la teoría social, y asimismo que los distintos modelos teóricos sostenidos por esos autores producen diferentes visiones de infancia.

Un poco más adelante, en 1987, Jens Qvortrup coordinó un número monográfico dedicado a la Sociología de la Infancia en el *International Journal of Sociology*. En su introducción a este número, el autor citado ya anunciaba alguna de las premisas que condujeron los primeros pasos de la disciplina:

...el postulado de que la infancia (como un elemento estructural y como una posición de estatus) cambia en tiempo y espacio de acuerdo con las necesidades e intereses de la sociedad adulta dominante parece tan evidente, incluso casi trivial, que podemos sorprendernos de que sea casi imposible encontrar esta perspectiva representada entre los sociólogos. (Qvortrup, 1987: 6)

Ya en la década de los años 90, van siendo más frecuentes los avances en la consolidación de esta nueva perspectiva sociológica. Por citar algún ejemplo próximo a nuestro ámbito geográfico, merece ser recordada la celebración en Madrid, en julio de 1991, de un Seminario Europeo sobre *Investigación y Políticas de Infancia en Europa en los años 90*. Un año antes, en 1990, en el seno del Congreso Mundial de Sociología celebrado también en Madrid, se reunieron por primera vez las y los sociólogos de la infancia en lo que fue el embrión de un comité de investigación específico en el seno de la Asociación Internacional de Sociología.

Fue en esa misma década cuando aparecieron publicados algunos de los textos de referencia para la sociología de la infancia, uno de los cuales (*Constructing and Reconstructing Childhood*) es reseñado en este mismo número. Así también, bajo el auspicio del Centro Europeo de Viena, se había empezado a desarrollar un ambicioso macroproyecto con el título de *Childhood as a Social Phenomenon* en el que se produjeron informes de 16 países occidentales industrializados, así como un texto posterior, *Childhood Matters* (Qvortrup *et al.*, 1994), elaborado a partir de las principales aportaciones de aquel proyecto. No es preciso subrayar la coincidencia de ámbitos en los que se producen estas importantes aportaciones a la nueva sociología de la infancia: la mayoría de ellas proceden principalmente de Reino Unido, Norte de Europa y de América y algunos otros países occidentales.

Lo anterior no significa una ausencia de desarrollos de esta línea sociológica en otros ámbitos geográficos. Sirota (2012) da cuenta de lo acontecido en el ámbito francófono y lusófono. Según esta autora, la sensación de incomodidad de algunos investigadores franceses ante la dificultad de realizar intercambios académicos, debido a la ignorancia de la literatura francesa, dio lugar al nacimiento del Comité de Investigación de la “Sociología de la Infancia”, dentro de la Asociación Internacional de Sociólogos de Lengua Francesa, esto ya en el año 2000. A partir de entonces, esta red establecerá reuniones anuales para permitir el intercambio científico, alternando países, de Francia a Canadá, Suiza o Marruecos. Sirota también se detiene a comentar el desarrollo en los países de habla portuguesa. A este respecto señala que el polo portugués es uno de los pocos que traduce y publica los textos originales de habla inglesa y francesa, combinando así tres espacios lingüísticos. A la vez, existe en este caso un puente muy especial e intenso entre investigadores brasileños y portugueses. En este aspecto, podemos añadir a lo dicho el importante papel que juega el *Instituto de Estudos da Criança*, desde su creación en la Universidade do Minho, en 1999.

En el contexto de habla hispana, está por un lado el caso de España. Aquí, después de la intensa actividad del Centro de Estudios del Menor, dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales, en la primera mitad de los años 90 del pasado siglo, hay que esperar prácticamente hasta el año 2005 para encontrar indicios del desarrollo de la sociología de la infancia. En ese año se comenzó a impartir un título propio de la Universidad Complutense de Madrid, que estaba orientado por la sociología de la infancia y por los derechos del niño. El curso se integró en la Red Europea de Máster en Derechos de los Niños, participando en los diversos proyectos europeos promovidos por esta red hasta fecha reciente (2015). Desde esa plataforma también se promovió la publicación de un número monográfico sobre Sociología de la Infancia, en el seno de la Revista *Política y Sociedad* (2006). Asimismo se establecieron lazos con la Red Latinoamericana de Maestrías de Infancia.

En el ámbito de Latinoamérica, la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, en 1989, representaba un impulso para el desarrollo autóctono del conocimiento científico sobre la infancia, dicho sea esto tanto en términos generales, como en lo que se refiere al caso particular de la sociología de la infancia. Sin embargo, en opinión de Pilotti (2000), la aplicación de la Convención había tenido un carácter formal y jurídico, mientras que sus implicaciones socioeconómicas y culturales habían recibido poca atención, debido, en su opinión, a la poca atención prestada a estos aspectos por parte de las ciencias sociales en la región. En consecuencia, propone algunas líneas de trabajo que podría asumir una sociología de la infancia latinoamericana, las cuales estarían apoyadas en cuatro modalidades analíticas, a saber: la consideración del niño como actor social; de la infancia como categoría estructural; de la niñez como componente del discurso ideológico; y por último, ver a los niños como sujetos y objetos de intervenciones institucionales (Pilotti, 2000: 65). El autor considera, además, que al hilo del análisis de estas cuatro dimensiones, es posible establecer interrelaciones entre las mismas, de utilidad para la implantación y evaluación de unas políticas públicas integradas. Cabe señalar que, también en América Latina, surgió en los años 1980 y 1990 el discurso sobre el “protagonismo infantil”, semejante al referido al protagonismo popular (ver Liebel, 2000: 253-284).

Retomemos ahora nuestro propósito de explicar cuáles son los rasgos que caracterizan la línea desarrollada por los nuevos estudios de infancia. La emergencia histórica de un movimiento intelectual como al que brevemente venimos aludiendo

no solo cristalizó en el campo de la sociología. En esencia, este movimiento nació de la crítica de las nociones estrechas que las disciplinas académicas tradicionales proporcionaban acerca de la noción de “niño” y de su rol social. Así, el interés por encontrar nuevos enfoques para el estudio de la infancia moderna se dejaba sentir también entre antropólogos, historiadores, pedagogos, geógrafos, juristas, psicólogos sociales, economistas o demógrafos. La propia sociología de la infancia puede decirse que no buscaba tanto constituirse en un nuevo campo de especialización, como abordar “con un enfoque sociológico” (susceptible de ser adoptado desde otros campos) la investigación acerca de la vida de niños, niñas y adolescentes. Prueba de ello es que, en el ya citado macroproyecto sobre la Infancia como Fenómeno Social, participaron especialistas de distintas áreas de conocimiento y, sobre todo, que los cuatro ejes temáticos desarrollados en los informes de cada país abordaban aspectos tan diversos como los siguientes: la infancia como estatus social, la economía de la infancia, la justicia intergeneracional y los niños como grupo generacional.

Para Martin Woodhead (2009), a la altura de los años 70 del pasado siglo, psicólogos, sociólogos y antropólogos parecían haber llegado a explicar bien la infancia, siempre que, añade, alguien no se cuestionara por qué no se unían en una visión coherente de la misma. Al tiempo, las fronteras entre los paradigmas propios de cada disciplina se volvían menos claras. Cita, en este sentido, cómo los psicólogos comenzaron a ver de qué modo el contexto social influye en el desarrollo de los niños, mientras los sociólogos se sintieron atraídos por relatos más individualistas de socialización, como los ofrecidos por el interaccionismo simbólico. Así, a la vez que se ponía de relieve la forma en que las diferentes ramas de las ciencias sociales construyen su objeto, se abrían las posibilidades para reconocer como “centrados en los niños” tipos de estudios muy diferentes. Mientras, el interés en la investigación interdisciplinaria, sigue diciendo este autor, se fue convirtiendo en un catalizador para la investigación aplicada, el análisis de políticas o la práctica profesional enfocada al bienestar y los derechos de los niños.

Al hablar del presente, Woodhead (2009: 19-25) resume en tres los rasgos clave que caracterizan los estudios de infancia contemporáneos. El primero de ellos se refiere a la infancia, y explica las muy diferentes formas en las que la niñez se construye socialmente, lo que conlleva implicaciones en la manera de estudiarla y teorizarla. El segundo rasgo alude a los niños, y guarda relación con el reconocimiento de su condición de sujetos agentes y de su papel en la sociedad, como condición de partida para la investigación, las políticas y la práctica profesional. El tercero trata sobre la relación entre niños y adultos como relaciones intergeneracionales, entendiendo que no puede comprenderse a uno de estos grupos si no es en relación con el otro.

Si hablar de Estudios de Infancia es sencillamente una etiqueta, un paraguas bajo el que se acogen investigaciones fundamentadas en diferentes paradigmas disciplinares, o si se trata de un campo con autonomía conceptual y metodológica (e incluso si una cosa u otra se ven como deseables) es algo que está por ver. Hoy por hoy lo que sí puede apreciarse es que responde a una de las premisas que se sostienen en las ciencias sociales, cual es la que señala que la realidad social es plural como objeto de estudio, y que a esa pluralidad conceptual corresponde una pluralidad metodológica a la hora de investigar sobre ella. Esta es la principal razón que fundamenta la adscripción intencionada de la revista SOCIEDAD E INFANCIAS a la línea de los llamados “Estudios de Infancia”.

Ahora, antes de pasar formalmente a la presentación de los artículos que componen este primer número, parece pertinente hacer mención de la elección del título para la propia revista. Este guarda relación con el objetivo principal por el cual ha sido creada, es decir, acoger aportaciones realizadas desde el campo académico, y también desde el ámbito de la práctica profesional, acerca de las acciones, condiciones y circunstancias de vida de niños, niñas y adolescentes, esto es, de ese grupo generacional que compone la infancia. La infancia en la sociedad, la infancia frente a la sociedad, la infancia constructora y construida por la sociedad. La utilización del plural en la palabra infancia quiere subrayar el hecho de que, en la sociedad en la que vivimos, hay muchas formas, y distintas, de vivir la infancia, por más que todas las personas que transitan por ella compartan unas características comunes, precisamente por su posición generacional, diferente (vamos solo a decir) a la de la generación adulta.

De ahí viene también el tema escogido como monográfico para este primer número: *Diversidad en la infancia*. De esta forma nos vamos a encontrar con artículos que nos hablan de la infancia vivida en las aldeas, y de la vivida en las ciudades; de la relación de la infancia con los medios, cómo los usan, cómo los manejan; de la “buena vida” tal como ésta es entendida por niñas y niños y de su lado opuesto, las dificultades que entraña el hecho de ser pobre en un país rico; de sus relaciones familiares, y de los niños y niñas carentes de un entorno familiar; de las significaciones del espacio desde una perspectiva de género y de infancia.

La parte monográfica de la revista se abre con tres artículos en la modalidad de ensayo, que sirven para situar la realidad de las infancias coloniales en América Latina (*Manfred Liebel*), los cambios en la posición jurídica de niños y niñas a través de las constituciones y las modificaciones constitucionales (*Jetzabel Mireya Montejo Rivero*) y la imagen de los niños y niñas en la sociología de la infancia en Portugal (*Manuel Jacinto Sarmiento, Natália Fernandes y Catarina Tomás*).

A continuación viene un grupo de artículos que nos hablan de entornos de vida. En “Epistemologías de latitud cero”, *Sandra Marlene Mendes Barra* nos invita a descubrir “lo que saben aquellos que no saben nada”, porque son niños, o porque son de África, porque son marginados, o porque son invisibles. *Naine Terena de Jesus* nos habla sobre los espacios para la infancia en una aldea del pueblo indígena Terena, en Brasil, desde la perspectiva de los profesores de su escuela. Desde ahí saltamos a un ambiente físico muy distinto, como es el que rodea a niñas y niños en las grandes ciudades. Así, *Nadja Monnet* reflexiona sobre lugar del cuerpo femenino en la ciudad a partir del caso de las niñas y adolescentes adoptadas en Barcelona, haciendo un recorrido por los cambios que comporta la evolución de las ciudades en el papel permitido en ellas tanto a las mujeres como a las niñas y niños. Los discursos sobre la ciudad de niños y niñas muy pequeños, son recogidos por *Evandro Alves* y por *Bárbara Cecilia Marques Abreu*, mediante la utilización de registros fotográficos y paseos realizados por los propios niños. Con la indagación sobre el bienestar subjetivo de dos grupos de niñas y niños en Buenos Aires (*Graciela Haydée Tonon, Denise Benatuil, María Juliana Laurito*) se completa este bloque de artículos.

Los cuatro artículos siguientes se refieren a situaciones diversas dentro de la diversidad de la sección monográfica. Por un lado encontramos el relato de dos estudios empíricos realizados con niños y niñas de entre 4 y 12 años en una ciudad de Brasil, que describe su relación con los medios y cuestiona las representaciones comunes alrededor de ésta (*Heloísa Andrea de Matos Lins, Renata Reis Genuíno, y*

*Helena Ferroni Branquinho*). A continuación, nos trasladamos a Andalucía (España) para comprobar cómo se definen en las voces de los propios niños y niñas las capacidades relevantes en torno a su bienestar (*Lucía del Moral-Espín, Alicia Pérez García y Lina Gálvez Muñoz*). El análisis realizado a partir de registros administrativos en otra comunidad española (*Antidio Martínez de Lizarrondo Artola; Oihane Etayo Ballesteros; Itziar Herrero Larrea*) estudia la pobreza anclada que afecta a la población infantil y la transmisión intergeneracional de la misma, con un carácter novedoso. También a partir de registros administrativos, combinados con la aplicación de cuestionarios apropiados, *Joan Llosada-Gistau, Carme Montserrat y Ferran Casas* nos acercan al conocimiento de las percepciones de bienestar subjetivo de los adolescentes acogidos en el sistema de protección en Cataluña y cómo influye el propio sistema en esas percepciones.

En la sección de Miscelánea de esta revista aparecen dos artículos referidos a metodologías de investigación con niños y niñas. En el primero de ellos, *Iván Rodríguez Pascual* plantea la necesidad de adecuar los métodos y técnicas cuantitativas de investigación social a las características del informante, cuando éste es un niño o una niña, sin caer en la discusión sobre las capacidades limitadas de ellos. En el segundo, *Cristina Lalette Porto e Irene Rizzini* muestran dos proyectos en curso, en los que se utilizan fotografías y vídeos para ver qué metodologías fomentan mejor las conexiones entre investigadores y niñas y niños, y al tiempo abrir nuevas perspectivas para la participación de estos en la propia investigación.

La selección de Reseñas de libros para ser publicadas en este primer número ha seguido el criterio de ofrecer una visión concordante con los planteamientos generales de la revista. Así, por un lado se comentan dos textos en inglés, fechados en 1997 y 2009 respectivamente, que muestran el paso de un enfoque particular (sociología de la infancia) a otro multidisciplinario (estudios de infancia) sin dejar de verse, por ello, la influencia del primero en el segundo. Por otro lado, se examinan otros dos textos, uno en español y otro en portugués que vienen a representar la introducción de la sociología de la infancia como área de conocimiento en los respectivos idiomas y países, presentando en ambos casos los presupuestos fundadores y estructurantes del campo de los estudios de infancia.

La revista se cierra con tres aportaciones también de carácter muy diverso: la primera es un breve ensayo desde una lectura de infancia en diálogo con Walter Benjamin. La segunda viene a dar cuenta de un interesante seminario internacional acontecido en el mes de marzo de este año, que proponía la reflexión sobre las infancias sudamericanas y que reunió a especialistas de toda la región. La tercera se refiere a una acción compartida por tres instituciones que tiene por objeto influir en la mejora del tratamiento de la imagen de la infancia, especialmente en este caso de la más vulnerable, en los medios de comunicación.

Esta presentación debe finalizar como empezó, es decir, recordando a todas aquellas personas que han alentado la idea de la creación de esta revista y a todas las que la han apoyado activamente. Es imposible mencionarlas una por una, como nos gustaría, pero siguiendo un orden, digámoslo así, cronológico, citaremos primero a las personas que accedieron a participar en ella como miembros de los consejos de edición o de asesoramiento. A continuación a la propia Universidad Complutense, a través de su servicio de publicaciones, que ha ofrecido todo tipo de facilidades. A los responsables de Aldeas Infantiles SOS por su comprensión y generosidad. A todas las autoras y autores que enviaron sus contribuciones. A

las evaluadoras y evaluadores por su dedicación y su colaboración desinteresada. Todas estas personas, y más, quedan emplazadas para acompañarnos también en el próximo número de la revista.

## Referencias bibliográficas

- Jenks, C. (Ed.) (1982). *The Sociology of Childhood: Essential Readings*. Bartford (p.o. Universidad de Michigan).
- Liebel, M. (2000). *La Otra Infancia. Niñez trabajadora y acción social*. Lima: Ifejant.
- Política y Sociedad (2006). *Sociología de la Infancia*. 43, No. 1 (en línea). <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/issue/view/POSO060613/showToc>, acceso 15 de julio de 2017.
- Pilotti, F. (2000). *Globalización y Convención sobre los Derechos del Niño: el contexto del texto*. Washington: CEPAL (en línea). <http://www.cepal.org/es/publicaciones/5998-globalizacion-convencion-derechos-nino-contexto-texto>, acceso 15 de julio de 2017.
- Qvortrup, J. (1987) (Coord.). *International Journal of Sociology*, Vol. 17, 3.
- Qvortrup, J., Bardy, M., Sgritta, G., Wintersberger, H. (Eds.) (1994). *Childhood Matters. Social Theory, Practice and Politics*. Aldershot: Abebury.
- Sirota, R. (2012). L'enfance au regard des Sciences sociales. *AnthropoChildren*, N° 1 (en línea). <http://popups.ulg.ac.be/2034-8517/index.php?id=893>, consulta 13 de julio 2017.
- Woodhead, M. (2009). Childhood Studies. Past, present and future. En M.J. Kehily (Ed.), *An Introduction to Childhood Studies* (pp. 17-31). Berkshire: Open University Press.